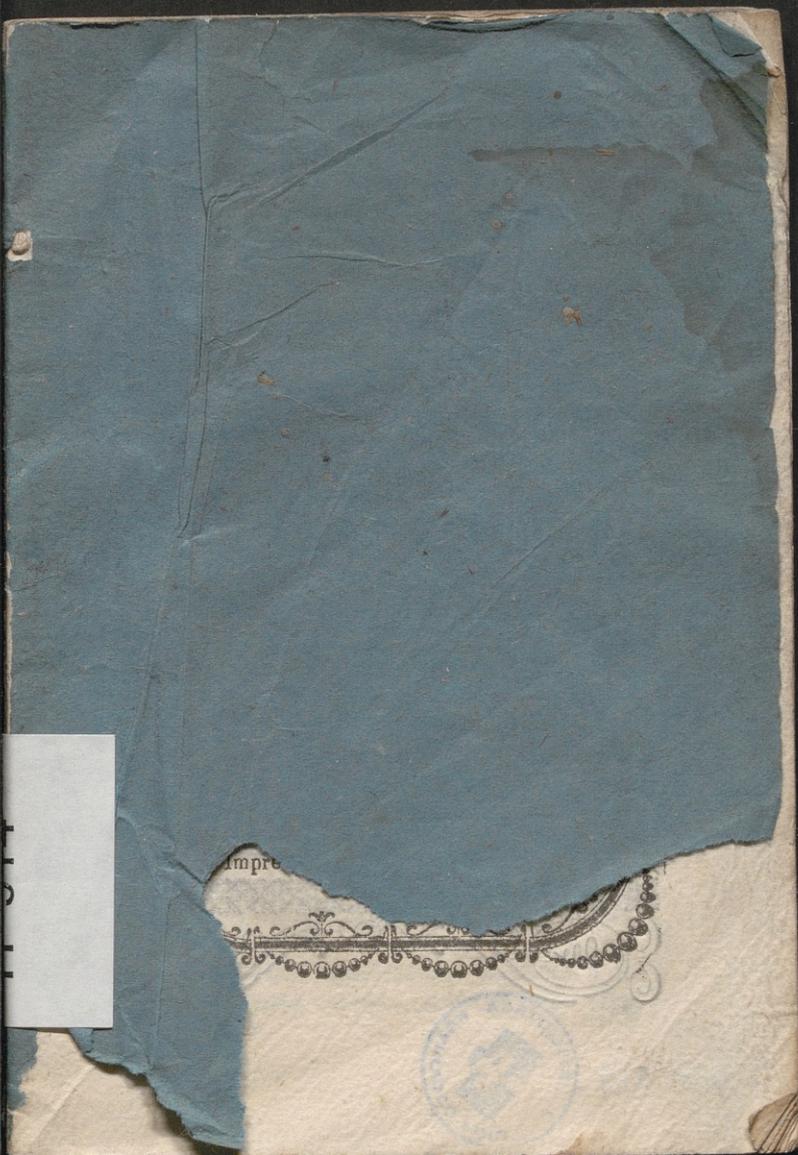


calibrite

colorchecker CLASSIC



10 20 30 40 50 60 70 80 90 100
 mm



FP 514

mpre





MCD 2022-L5

Tit. 54995

FR 514

NOVENA
AL
SANTÍSIMO CRISTO
DE ORENSE,

por un devoto suyo.

ORENSE: 1875.

Imprenta de la Viuda de Lozano.



R.P. 519



JESÚS, MARIA Y JOSÉ,

Aunque todas las novenas que se dirigen á los santos tengan por objeto la honra y gloria de Dios, el culto y veneracion de los mismos santos, la imitacion de las virtudes que en cada uno de sus dias se nos propone por modelo, y por último, el favor y patrocinio que imploramos por medio de ellos cuando les constituimos intercesores y medianeros entre Dios y nosotros; y en estas circunstancias convengan todas ellas; no obstante, hay ciertas particularidades y objetos que nos hacen mas recomendables unas novenas que otras, y mueven más nuestra devocion y nuestro afecto. Tales son las que se dirigen al glorioso San Roque con motivo de la peste, á Santo Domingo para las calenturas, á San Antonio para recuperar las cosas perdidas, á Santa Lucia para la vista &c. La singular intercesion que se ha experimentado en estos santos para estos particulares efectos, hace con preferencia recomendables sus novenas.

Mas con todo eso sobre todas ellas, y con cuanta generalidad y plenitud pueda desearse, ningunas hay mas preferibles ni de mayor recomendacion, que aquellas que se hacen y dirigen á Jesucristo clavado en la cruz. En ellas

resplandecen en sumo grado el honor y la gloria de Dios cuando le presentamos nuestras miserias y necesidades por medio de su hijo ensangrentado: en ellas le damos su propio culto y veneracion, cuando contemplando los dolorosos pasos de su pasion, se le ofrecemos como victima para alcanzar su propiciacion; en ellas brillan todos sus atributos, y con especialidad su bondad y misericordia infinita, cuando consideramos lo mucho que ha padecido y sufrido por nuestra salvacion; en ellas se nos presentan todas las virtudes en su propia fuente y origen con todo el complemento de su perfeccion, tan superior á la de todos los santos quanto dista el Criador de la criatura; en ellas, en fin, encontramos todo quanto poder y patrocinio podemos desear para alcanzar el remedio de todos nuestros males asi espirituales como temporales. Como dice el Apóstol San Pablo, no se ha dado á los hombres otro nombre por medio del que nos convenga ser salvos que por Jesueristo. Y San Leon Papa deposita de tal modo en la cruz la virtud del Crucificado, que segun su modo de sentir nada hay mas excelsa, nada mas divino en el cielo y en la tierra, para preservarnos de todos los males y atraernos todos los bienes, que la misma cruz. *In cruce est potentia crucifixi.* ¿Y si la sola cruz tiene tanta virtud, cuánta más representacion y eficacia tendrá la misma

imágen de Jesús crucificado? El mismo Dios parece que quiso clavar en la cruz toda su omnipotencia, para que no nos cansemos en buscar el remedio de nuestras necesidades, sinó en la cruz de Jesucristo. Así hallo en estas novenas una generalidad y preferencia, que no encuentro en las demás, por la infinita virtud que en sí contienen, para atraernos las divinas misericordias: es decir, que así como una sola gota de la sangre del Redentor por ser de infinita virtud, era bastante segun el sentir de los teólogos para labar todos los pecados del mundo, así cualquiera novena dirigida á Jesucristo crucificado es suficiente para alcanzarnos todo quanto deseemos, con tal que convenga para bien de nuestra alma.

Estas consideraciones serían sin duda las que moviesen al Apóstol á decir, que no quería gloriarse en otra cosa mas que en la cruz de Jesucristo; y por estas mismas razones se gloriarán tanto todos aquellos pueblos y ciudades que consiguieron tener alguna imágen de Jesús clavado en la cruz donde resplandece con particularidad la virtud de Dios, y el poder del mismo Jesucristo. ¿Y si esta complacencia y glorificacion son muy justas, ¿cuánto no debe gloriarse esta capital de Orense con el respetable Título del Santísimo Cristo que se venera en su respetable Capilla y Catedral?

Omitiendo los singulares favores que ha

dispensado á esta ciudad y su comarca, algunos muy particulares, que aquí no me es dable referir, y los que cada uno experimenta dentro de su alma, cuando fija y clava sus ojos en esta divinísima imágen: el solo título con que le invocamos, es bastante para inspirar dentro de nosotros confianza, y movernos á implorar su patrocinio. La situación tristísima en que hoy se encuentra nuestra santa Madre Iglesia y su príncipe Vicario de Jesucristo, nos mueve á dedicarle esta novena á fin de que los fieles invoquen de su poderosísima intercesion el alivio de tantas necesidades.



ADVERTENCIAS

PARA QUE PUEDA HACERSE CON FRUTO ESTA NOVENA.

1.^o Debe tener siempre entendido aquel que quiera hacer esta novena ó cualesquiera otra, que su fin principal le ha de colocar en la gloria de Dios, y salvacion de su alma; de modo que aunque pida la salud del cuerpo, evitar algun peligro, ó los bienes temporales, ha de ser con la conformidad de que estos bienes intermedios en nada se opongan á la salvacion de su alma, y bien espiritual, que debe ser el fin principal de todas las intenciones y acciones del hombre.

2.^o Por quanto la gracia es el principio de todo mérito, y sin ella ninguna obra es viva ni impetratoria, sinó muerta ó mortificada: para conseguir lo que se desea, es menester espiar las culpas mortales, confesando y comulgando en algun dia de la novena, ó á lo menos disponerse por un acto de contricion; para cuyo fin se dice todos los dias despues de signarse y santiguarse.

3.^o Será muy conveniente santificar cada dia con alguna obra especialmente buena. Estas son las de misericordia y otras, como la leccion de algun libro devoto, la oracion, el ayuno etc. pero no es necesario que se hagan todas juntas en un dia: en uno por exemplo podrá ayunar, en otro visitar los enfermos del hospital, en otro abstenerse de tertulia ó algun recreo, y así de los demás. La misa y el rosario deben ser el pan cotidiano de un alma devota que desea su salvacion y en especialidad los lunes, miércoles y viernes de cada semana, dias en que se descubre la imágen del crucificado.

4.^o Esta novena podrá hacerse públicamente concorriendo muchos á ella, ó cada uno de por sí. Cuando concurren muchos, bastará que uno solo la lea y los demás le acompañen con la locucion interna de su cerazon, con lo que tal vez se evitará la confusion; pero podrá uno leer, y repetir los demás.

5.^o El tiempo mas apropósito para hacer esta novena, es en los dias que preceden á aquel en el que esta ciudad celebra la solemnidad del Santísimo Cristo de Orense que es siempre el 3 de Mayo, concluyéndola con él: ó al contrario, empezando en el mismo dia para acabar en su octava. Tambien lo es el de pasion y semana santa, concluyéndola el viernes santo y el dia de Corpus.

6.^o Podrá en fin hacerse en todo tiempo y lugar, teniendo delante su imágen, y á su falta cualquier crucifijo.

HIMNO

AL ESPIRITU SANTO.

ESTRIVILLO.

Ven á nuestras almas
¡Oh Espiritu Santo!
Envianos del cielo
De tu luz un rayo.

Ven Consolador
Dulce y Soberano
Húesped de las almas
Suave regalo

Ven Padre de pobres
Ven de dones franco
Ven de corazones
Lucido reparo.

En los contratiempos
Descanso al trabajo
Templanza en lo ardiente
Consuelo en el llanto.

Santisima luz
De todo Cristiano
Lo intimo del pecho
Llena de amor casto.

Concede á tus fieles
En ti confiados
En tus altos dones
Sacro Septenario.

Aumento en virtudes
Haz que merezcamos
Del eterno gozo
Da el feliz descanso. Amen.

V. *Emitte Spiritum tuum et creabuntur.*

R. *Et renovabis faciem terræ.*

OREMUS.

*Deus qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti, da nobis in eodem spiritu recta sapere, et de ejus semper consolatione gaudere.
Per Christum Dominum nostrum.*



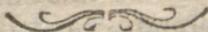
MODO DE HACER ESTA NOVENA.

LLEGADA LA HORA DESIGNADA SE PONDRÁN TODOS DE RODILLAS DELANTE DE LA SAGRADA IMÁGEN, Y DESPUES DE SIGNARSE Y SANTIGUARSE, DIRÁN EL ACTO DE CONTRICION SIGUIENTE:

SEÑOR mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio, á mi me pesa, pésame Señor de haberos ofendido, por ser Vós quién sois, bondad infinita y porque os amo sobre todas las cosas: propongo firmemente enmendar mi vida, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, de confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta; ofrezcoos mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de todos mis pecados, y confio en vuestra divina bondad y misericordia infinita me los perdonareis por los méritos de vuestra preciosísima sangre, pasion y muerte, y me dareis gracia para enmendarme, y para perseverar en vuestro santo servicio hasta la última hora. Amen.

EL ACTO DE CONTRICION QUE PRECEDE, Y LA ORACION SIGUIENTE SE DIRÁN TODOS LOS DIAS.

Clementísimo y benignísimo Señor, que exaltado en el árbol de la cruz, tragiste á tí todas las criaturas, segun habias prometido á tus Apóstoles, y las enseñaste el verdadero camino por donde habian de caminar á su felicidad eterna, que es el de la virtud y el sufrimiento de las persecuciones y trabajos de esta vida miserable. Postrado ante vuestro divino acatamiento, os pido y ruego con toda la profusion de mi alma, que imprimais en mi corazon las ensangrentadas llagas de vuestro santísimo cuerpo, y me concedais que en mi memoria tenga siempre presentes todos los dolores y tormentos de vuestra dolorosa pasion, para que á su vista me enseñe á padecer por Vós, y consiga por medio del sufrimiento de las penalidades y trabajos de este mundo, una completa victoria de todos mis apetitos y pasiones, para caminar de este modo derecho y seguro á la celestial Jerusalem. Amen.



DIA PRIMERO.

Oracion del huerto.

Amorosísimo Padre mio, y Dios de toda bondad, que para dar principio al profundo misterio de la redencion de mi alma, te recogiste al anochecer despues de haber instituido el admirable Sacramento del altar, y cenado la última vez con tus Apóstoles, al huerto de Getsemani, llamado el monte de las olivas, donde á presencia de tus predilectos Apóstoles Pedro, Juan y Santiago, te postráste en el suelo para hacer oracion al Eterno Padre, y ofrecerle el cruento sacrificio de la espiacion de mis pecados, los que en tanta multitud te se presentaron en aquella hora, que entristecida tu alma y desconcertada toda la máquina de tu cuerpo, sudaste sangre en tanta abundancia, que segun nos dicen los Santos Padres, allí mismo te hubieras muerto á no haber bajado del cielo un Angel á confortarte: Por vuestros sudores y angustias dadme, Señor, á conocer la infinita multitud y gravedad de mis culpas y pecados, para que conociéndolos, derrame por ellos, si

no gotas de sangre, á lo menos lágrimas de verdadero dolor y compuncion con las que pueda conseguir la felicidad eterna. Amen.

ACABADA ESTA ORACION SE HARÁ LA ADORACION Á LAS LLAGAS DE JESÚS CRUCIFICADO POR NUESTRO AMOR.

ORACION.

Mírame ¡oh mi amado y buen Jesús! postrado en vuestra Santísima presencia: os ruego con el mayor fervor imprimais en mi corazón los sentimientos de fé, esperanza, caridad, dolor de mis pecados y propósito de jamás ofenderos, mientras que yo, con todo el amor y con toda la compasion de que soy capaz, voy considerando vuestras cinco llagas, comenzando por aquello que dijo de Vós ¡oh mi Dios! el Santo profeta David;: *han taladrado mis manos y mis piés, y se pueden contar todos mis huesos.*

ADORACION DE LAS LLAGAS.

Á LA LLAGA DEL PIÉ IZQUIERDO.

Adórote ¡Oh Santísima Llaga del pié izquier.

do de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con todos mis pasos y movimientos.

Padre nuestro, etc. Gloria, etc.

Á LA DEL PIÉ DERECHO.

Adórote ¡Oh Santísima Llaga del pié derecho de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con todas mis acciones y palabras.

Padre nuestro, etc. Gloria, etc.

Á LA DE LA MANO IZQUIERDA.

Adórote ¡Oh Santísima Llaga de la mano izquierda de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con mi vista y demás sentidos.

Padre nuestro, etc. Gloria, etc.

Á LA DE LA MANO DERECHA.

Adórote ¡Oh Santísima Llaga de la mano derecha de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con el mal empleo de mi memoria, entendimiento y voluntad.

Padre nuestro, etc. Gloria, etc.

Á LA DEL COSTADO.

Adórote, Oh Santísima Lliga del costado de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella que así como fué herido vuestro corazón con el hierro de la lanza, así penetren el mío vuestras soberanas luces para siempre amaros y nunca más ofenderos, queriendo ántes morir que pecar. Amen.

Padre nuestro, etc. Gloria, etc.

Y luego se dirá el siguiente verso:

V. Por tus tristezas y sudores Bendito Cristo de Orense.

R. Amparadnos en la vida y en la muerte.

AQUI SE TIENE UN RATO DE ORACION SOBRE EL PASO MAS Ó MENOS BREVE SEGUN LO PERMITAN LAS CIRCUNSTANCIAS, Y PIDE CADA UNO AQUELLO POR LO QUE SE PROPUSO HACER LA NOVENA; Y ACABADA LA ORACION MENTAL DIRÁN TODOS LOS DIAS LA SIGUIENTE:

Eterno Dios y Señor, mi amoroso Padre, y Redentor Jesucristo que para dar una satisfacción completa á la Magestad divina, gravísimamente ofendida con los pecados del mundo,

y libertarnos de las prisiones y cadenas con que nos habian esclavizado el demonio y las pasiones, os ofrecisteis voluntariamente á la muerte cargando sobre vuestros hombros, como dice Isaías, todas nuestras iniquidades y maldades; y como la oveja que no bala, fuisteis conducido inocentemente al matadero de la cruz, en la que nos dice el profeta fué trillada y exprimida toda la sangre de vuestro cuerpo hasta espirar infamemente en medio de dos ladrones: con cuya preciosa sangre labaste los pecados del mundo, venciste al demonio, triunfaste del infierno, y despojaste al príncipe de las tinieblas del tirano despotismo, que ejercia sobre todas las criaturas, ensalzándonos desde aquel instante, como nos enseña San Pablo, del envilecimiento de esclavos á la alta dignidad de hombres libres y verdaderos hijos de Dios por medio de la gracia. Por tantas victorias y triunfos como habeis conseguido con vuestros tormentos, pasion y muerte, os pido y suplico rendidamente me concedais lo que os pido en esta novena, (y especialmente en este dia) la que os ofrezco en reverencia de vuestra sacratísima pasion, en alivio de tantas

necesidades que hoy afligen nuestra Santa Madre Iglesia y á su Vicario, y en sufragio de las ánimas benditas del Purgatorio, por la expiacion de mis culpas, y con el objeto que interiormente os acabo de manifestar dentro de mi corazon para que así se cumpla, si es vuestra voluntad, y finalmente para que me deis en la vida y en la muerte vuestra gracia y vuestra gloria. Amen.

DIA SEGUNDO.

Prision y venta de Judas.

Benignísimo Señor y Padre amantísimo, que cual otro José á los Ismaelitas fuiste por mí vendido con un ósculo de paz por el falso Apóstol Judas, con sola la diferencia de que aquél fué vendido para salvarle la vida; pero Vós fuisteis vendido á los Judios para que os diesen una cruelísima muerte, quienes ingratos á los inmensos beneficios que les habias hecho, salieron á ti y te cercaron, segun dice David, como fieras enfurecidas con espadas, con lanzas y ataron aquellas divinas manos con

que atas y desatas los pecados del mundo, con mas fuerza y violencia que si fueras un ladrón facineroso: por la prision y ligaduras con que te ataron, concededme, ¡oh Dios mío! que ya que tú fuiste atado por desatarme á mí mis culpas, que éstas sean efectivamente desatadas por medio de una verdadera penitencia en la tierra y en el cielo. Amen.

Padre nuestro etc. como el primer dia.

V. Por tus tristezas y sudores Bendito Cristo de Orense.

R. Amparadnos en la vida y en la muerte.

(AQUI LA ORACION MENTAL, Y LA ORACION ETERNO, Y ASI EN LOS DIAS SIGUIENTES).

DIA TERCERO.

Es presentado delante de los Jueces

Anás y Caifás.

Pacientísimo Señor y mansísimo Jesús, que despues que los Judios te prendieron y ataron, te llevaron arrastrando por las calles de Jerusalem dándote innumerables golpes, tirándote algunos por la soga y otros por los cabellos, añadiendo á todos estos ultrajes las

bofetadas y salivas, y así atado, ultrajado, abofeteado y arrastrado, te presentaron delante de los Pontífices Anás y Caifás, quienes te condenaron por primera vez á la muerte, sin que hubiese uno que volviese por tu inocencia, pues hasta tus mismos discípulos te han desamparado, vendiéndote uno y negándote otros; y porque quisiste manifestar quien eras, un criado del Pontífice te pegó una terrible bofetada en ese hermoso rostro, que es la alegría de los Angeles: y todo esto lo has sufrido, no solo para que se cumpliesen las Escrituras que decían, que el manso cordero habia de poner sus mejillas á las bofetadas, y sería harto de oprobios, sino también para enseñarnos á sufrir con paciencia las persecuciones y trabajos de esta vida: concededme pues, Señor, que jamás me queje de los ultrajes y afrentas de este mundo, y que en padecer por Vós tenga yo toda mi honra y gloria. Amen.

V. Por tus tristezas y sudores, Bendito Cristo de Orense

R. Ampáradnos en la vida y en la muerte.

DIA CUARTO.

Azotes á la columna.

Misericordiosísimo Jesús, que habiendo pasado toda una noche en casa de Caifás, sufriendo las picantes burlas y horrendos insultos de unos hombres foragidos y vandoleros, que vendándote los ojos querian divertirse á costa de tu mansedumbre, mandándote adivinar los golpes que cada uno te daba, te presentaron al amanecer en la audiencia de Pilatos, quien sin embargo de hallarte inocente, te mandó azotar por aquellos crueles verdugos, los que, desnudándote, te ataron á una columna, y descargaron sobre tus espaldas un diluvio de golpes, dándote unos con varas, otros con cordeles, otros con abrojos y otros con cadenas de hierro, de tal modo que desgarraron á pedazos tus delicadísimas carnes, te rompieron las venas, descarnaron los huesos, y todo tu cuerpo quedó hecho una viva llaga á la fuerza de cinco mil y más azotes. Suplicote, Dios mío, que yo me desnude de todos mis malos afectos y perversas inclinaciones, y que mortifique en mi propia carne

mis sensualidades y deleites, para que así mortificado y castigado pueda amarnos y servirnos eternamente. Amen.

Padre nuestro etc.

V. Por tu desnudez y azotes, Bendito Cristo de Orense.

R. Amparadnos en la vida y en la muerte.

DIA QUINTO:

Corona de espinas.

Oh Rey de la gloria, eterno Padre de los siglos futuros, que despues de haberte azotado ferocisimamente cubrieron tus espaldas con un manto de púrpura, pusieron en tus manos por escarnio un cetro de caña, y entretegiendo una corona de agudas y penetrantes espinas, la fijaron y clavaron en tu delicadísima cabeza, haciéndote de este modo un Rey de farsa y de burla: y sin apiadarse de los terribles dolores y atrocisimos tormentos que te causaba tan horrendo como inusitado martirio, se arrodillaban delante de tí titulándote por escarnio Rey de los Judios; concédeme piadosísimo Jesús por estas crueles espinas, que tan ferozmente atormentaron tu sagrada cabeza, que yo resista á las sugestiones y malos pen-

samientos con que el enemigo pretende arastrarme á la culpa, purifique mi corazón de sus depravados deseos, para que pura y sencillamente os sirva en esta vida, y despues sea coronado de honra y gloria en la otra. Amen.

Padre nuestro etc.

V. Por tus agudas y penetrantes espinas,
Bendito Cristo de Orense.

R. Amparadnos en la vida y en la muerte.

DIA SEXTO.

Ecce-Homo.

Jesús, bienaventuranza de los Santos y hermosura de los Angeles, que con la sangre que manó de vuestra cabeza, y con las bofetadas y salivas, quedó tu rostro tan desfigurado y horroroso, que segun le representa el Profeta Isaías en una vision que tuvo, no tenias forma ni figura de hombre, y los mismos verdugos que así te pusieron apartaban de ti la vista por no verte; mas sin embargo de todo esto, y de que estabas tan ensangrentado y lastimoso, te presentó Pilatos al pueblo desde un balcon, diciendo: aqui está este hombre: pensando de

este modo aplacar la ira y furor que los Judios te tenian, quienes muy lejos de moverse á compasion clamaban mas obstinados: mávalo, mávalo; crucificalo, crucificalo. Por tu sangre y tus dolores concédeme, Dios mio, que yo os tenga siempre presente en mi corazon y en mi alma, para que contemplando la fealdad con que oscurecieron vuestro brillante rostro mis pasiones y deleites, me abstenga de ellos y deje de ofenderos para que así pueda ver la hermosura de tu divina cara en el cielo. Amen.

Padre nuestro etc.

V. Por tu sangre y tus heridas, Bendito Cristo de Orense.

R. Amparadnos en la vida y en la muerte.

DIA SÉTIMO.

Cruz á cuestas.

Soberano Señor del universo, Eterno Juez de vivos y muertos, que á pesar de que Pilatos se hallaba plenamente convencido de tu inocencia, como tambien de las falsedades de los testigos; no obstante, movido de temor y co-

bardía te condenó á que fueses crucificado y te entregó desde entonces al furor de los Judios, quienes te hicieron cargar con la cruz como á verdadero Isaac por aquella terrible cuesta que hay desde Jerusalem al monte calvario, siendo tan grande y enorme el peso de mis pecados, que faltándote las fuerzas caiste postrado en el suelo hasta tres veces, por lo que, temiéndose de que murieses en el camino y perder el gusto que tenian de verte crucificado, mas por favor que por compasion, alquilaron á Simon Cirineo para que te la ayudase á llevar. Por esa misma cruz con que vas cargado, ruégote Señor, que yo sea descargado del enorme peso de mis culpas y pecados, y los deteste y aborrezca de tal modo que jamás vuelva á caer en ellos, y despues de levantado los llore y persevere siempre en tu santa gracia. Amen.

Padre nuestro etc.

V. Por tu cruz y tus caidas, Bendito Cristo de Orense.

R. Amparadnos en la vida y en la muerte.

DIA OCTAVO.

Encuentro.

Amorosisimo, Jesús y Señor benignísimo, que al atravesar las calles de Jerusalem con la cruz á cuestas, encontraste á tu amantísima Madre, que á la voz del pregon y tumulto del pueblo habia salido de su retiro, quedando vuestros corazones mutuamente traspasados con las espadas del dolor mas vivo y vuestras almas abismadas en un piélago de amargura; ella al verte tan fatigado, tan ensangrentado y tan herido; y Vós al verla á ella tan afligida, tan desconsolada y dolorida, siendo éste para Vós el paso mas amargo de todos cuantos habeis sufrido, porque hasta aqui padecias tu solo; pero ahora veis padecer tambien á vuestra amantísima Madre, por lo que ámbos venisteis á sufrir un mismo martirio en un mismo altar, y por una misma causa, que es la satisfaccion de mis culpas y la redencion de mi alma. Por las lágrimas y dolores de la Virgen Santísima, os pido, tiernisimo Jesús, que yo llore noche y dia mis culpas y pecados, y me concedais un verdadero dolor de todos ellos, para que acom-

pañándoos á ámbos en vuestro dolor y llanto merezca gozar de vuestra amable compañía en la santa Jerusalem de la gloria. Amen.

Padre nuestro etc.
V. Por los llantos y dolores de Maria, Bendito Cristo de Orense.

R. Amparadnos en la vida y en la muerte.

DIA NOVENO.

Crucifixion.

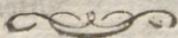
¡Oh Redentor del mundo y reparador del universo! que al momento que habeis llegado al monte calvario os desnudaron á presencia de todo el pueblo y á vista de vuestra amantísima Madre, arrancaron de golpe la túnica que tenias pegada, con la que se renovaron segunda vez todas vuestras llagas: y así desnudo te mandaron recostar sobre la cruz, en la que clavaron los verdugos vuestros piés y manos, traspasando con los golpes que daban el tiernísimo corazon de vuestra dolorida Madre, para que ámbos quedáseis juntamente crucificados; ella en el alma y Vós en el cuerpo; y enarbolando despues la cruz en el alto, te coloca-

ron en medio de dos ladrones para que se cumpliesen las Escrituras que decian, que te habian de comparar con los malvados: y aun asi no quedaron satisfechos, porque despues de tanta crueldad como ejecutaron en tu cuerpo vivo, se encarnizaron más en el muerto abriéndote el costado con una lanza, de cuyo costado fluyó sangre y agua, y ésta fué la última con que acabaste de lavar los pecados del mundo. Por tu cruz y por tus clavos, por tu pasion y tu muerte os pedimos y suplicamos rendidamente que sean crucificadas para siempre en esa cruz todas nuestras pasiones y deleites, todas nuestras culpas y pecados, con todos nuestros apetitos y perversas inclinaciones, para que muertos para el mundo, para el demonio, para el pecado y aun para nosotros mismos, solo vivamos para Vós, que con el Padre y el Espiritu Santo triunfas y reinas por todos los siglos de los siglos. Amen.

Padre nuestro etc.

V. Por tu muerte y tu pasion, Bendito Cristo de Orense.

R. Amparadnos en la vida y en la muerte.



GOZOS.

Eterno Rey de la gloria,
Que exaltado en una cruz,
Al mundo tragiste a luz,
Dadnos Señor tu victoria.

Se repite siempre.

Jesús que en el huerto orando,

Todo te has contristado,

Y tanta sangre has sudado

Que tu cuerpo desmayado

Y el alma, se iban quedando

Con una muerte acesoria,

Siendo cosa muy notoria,

Que un Angel os confortó;

Dáme, que tus penas yo

Tenga siempre en mi memoria.

Eterno Rey etc.

Por una aleve traicion,

De Judas falso y falaz,

Con el ósculo de paz

Fuiste puesto en la prision;

Por los que sin compasion

Las manos te han atado

Que perdonan el pecado:

Concededme lo que os pido

Que si por mí fuiste vendido,

Sea por tí rescatado.

Eterno Rey etc.

Desde la casa de Anás,
Donde fuiste abofeteado,
Te conducen apaleado,
A la casa de Caifás
Los pasos que por mí dás,
Todos te cubren de afrenta:
Dáme que mi alma sienta
Cuanto por mí has sufrido,
Para que así condolido
Del pecado me arrepienta.

Eterno Rey etc.

Los cielos se estremecen
Verte á la columna atado,
Y al mirarte azotado
Los Angeles enmudecen,
Tus ultrages siempre crecen
Porque es muy fino tu amor.
Concededme ¡oh buen Señor!
Que de haberte ofendido
Tanto me halle arrepentido
Que muera yo de dolor.

Eterno Rey etc.

Tú, que á los justos has dado
Re gloria corona inmortal,
Por la furia infernal
De espinas eres coronado;
¡Oh Jesús martirizado
Con tan terrible tormento!
Dáme, que sin fin ni cuento

Mis pecados siempre llore;
Y tus llagas yo adore
Con alma y entendimiento.

Eterno Rey etc.

Padre Todopoderoso,
Cuya divina hermosura,
Nos pincela la escritura
Titulándote el hermoso:
Mas á quien todo horroroso
Pilatos saca á un balcon
Por mover la compasion
De un pueblo enfurecido:
Dáme, que yo conmóvido
Llore tu muerte y pasion.

Eterno Rey etc.

Isaac que vas cargado
Al monté del sacrificio,
Con la carga que el vicio,
El deleite y el pecado
En la cruz han colocado:
Concededme dulce amante
Que de aquí en adelante
Cuando te vea rendido
Con culpas que he cometido,
Al momento te levante.

Eterno Rey etc.

Jesús ¡oh amor divino!
Que cuando te encontraste
Con tu Madre, traspasaste
Su corazon tierno y fino;

Por tan extraño cariño,
Y tu tristísima agonía,
Las lágrimas de Maria
Tu afligidísima Madre,
Concededme ¡oh buen Padre!
Para llorar noche y día.

Eterno Rey etc.

¡Oh! Señor crucificado
Por mi alma en el calvario,
Y que envuelto en el sudario
Fuiste por mí sepultado:
Dáme, que resucitado
En el cielo llegue á verte,
Donde nunca ofenderte
Pueda jamás con la culpa,
Y nunca tenga disculpa
Para dejar de quererte.

Eterno Rey etc.

Pelicano enamorado
Que con tu sangre das vida,
De tu pecho la herida
Aplicala á mi costado,
Para que ensangrentado
Con tu sangre, ¡oh cuánta gloria!
Tenga siempre en mi memoria
Tu amor poderoso y fuerte,
En la vida buena suerte,
Y en la muerte tu victoria.

Eterno Rey etc.

ʎ. *Dicite in nationibus.*

R. *Quia Dominus regnavit à ligno.*

OREMUS.

*Deus, qui pro nobis filium tuum crucis
patibulum subire voluisti, ut inimici à nobis
expelleres potestatem; concede nobis famulis
tuis ut resurrectionis gratiam consequamur.
Per eundem Christum Dominum. Amen.*

El que arrepentido, confesado y comulgado y rogando por las necesidades de la Iglesia rezare la oracion «Mirame, mi amado etc.» que se halla à la página 15, delante de cualquier crucifijo, gana indulgencia plenaria que se puede aplicar por las almas del purgatorio: consta de la coleccion auténtica de indulgencias, edicion 7. página 112.

El Hustrisimo Sr. Obispo de la ciudad de Tuy, Arzobispo electo de Santiago, concede cuarenta dias de indulgencia à todos los fieles en cada uno de aquellos que ejercitándose en esta piadosa devocion rogaren à Dios por la paz entre principes cristianos, estirpacion de las heregias, victoria contra infieles, y por la prosperidad y aumento de nuestra Santa Religion. El Hustrisimo Sr. Dr. D. Pedro Zarandía y Endara concede otros 40 por cada dia de la novena en los mismos terminos, y el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. B. José Avila y Lamas, actual Prefado de esta Diócesis, y otros 40 en los mismos terminos.

Además en la misma capilla se dan gratis los Sumarios de indulgencias plenarias y parciales que están concedidas à los cofrades y devotos del Santisimo Cristo.

*cis
bis
ulis
ur.*

do por
e, mi
e cual-
aplicar
tica de

zobispo
à todos
en esta
es cris-
s, y por
ilustrisi-
40 por
xcmo. é
de esta

arios de
as á los